

Namibia: entre desiertos y oasis

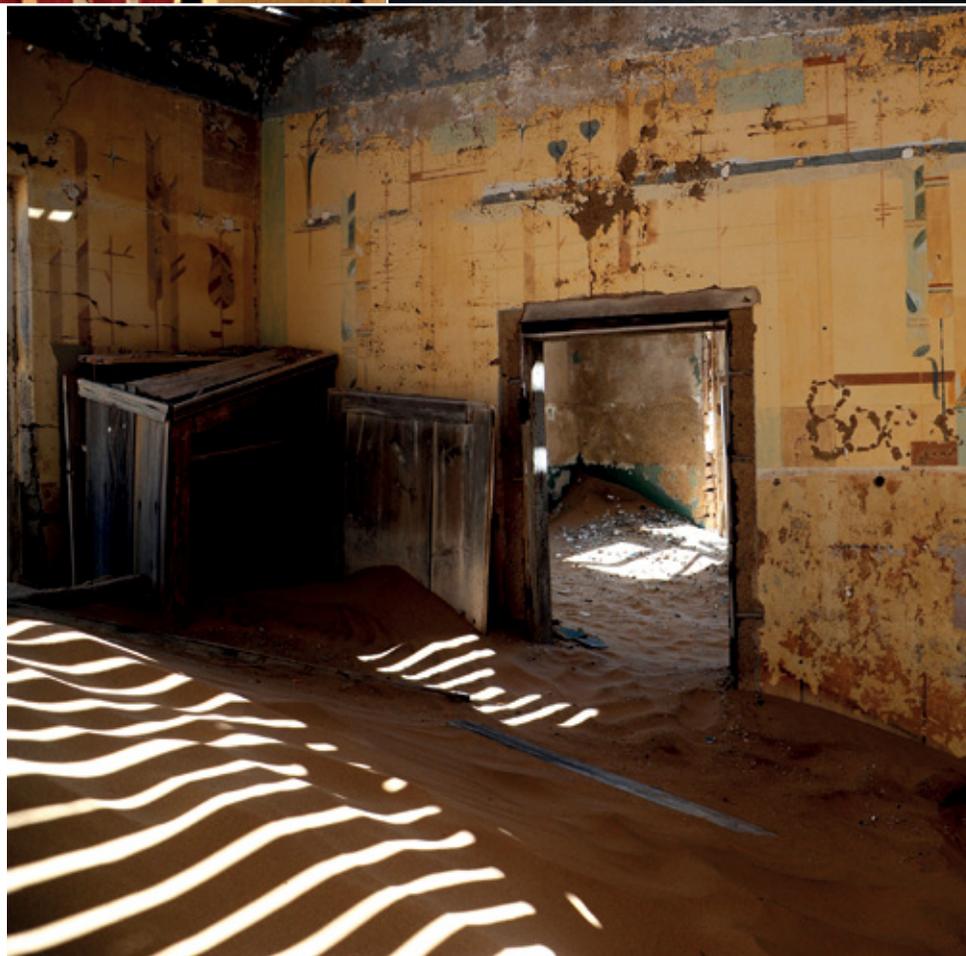






Namibia posee unas peculiaridades físicas únicas con unos colores característicos que no dejarán indiferente al viajero que decida visitarla. Con formaciones geológicas espectaculares, dunas rugientes, barcos varados, colonias de leones marinos y plantas milenarias nos adentraremos en el desierto del Namib, uno de los más viejos del mundo, que se extiende por la costa de Namibia, desde el río Kunene en el noreste, hasta el río Orange en el sur (1.600 km.). También pasaremos por algunas ciudades, donde el legado colonial alemán de principios de siglo XX contrasta con las aldeas remotas del norte o con los asentamientos de las comunidades San.

Terminaremos el recorrido en Caprivi, una área fluvial verde con un clima tropical, donde conviven en un ambiente muy africano los Fwe y los Subia, junto a los hipopótamos, elefantes y otros animales, en las puertas de la tierras inundadas del Delta del Okavango y del río Chobe.





Empezamos la ruta en el sur, en la costa del Namib, en la remota y surrealista Luderitz, una reliquia colonial de principios de siglo que nos transporta a la época de la colonización alemana, recordando una aldea típica con su arquitectura Judendstil (modernista), con colores muy llamativos. El contraste con el desierto que la envuelve hace que Luderitz aparezca casi como un espejismo en un lugar en medio de la nada en el desierto.

La península de Luderitz es una población tranquila, con una alta actividad pesquera. Fue famosa y efervescente por la extracción de diamantes que hubo a principios del siglo XX. Aunque rodeada de desierto, su costa, playas y lagunas albergan una amplia variedad de aves acuáticas, como los flamencos, los cormoranes o las gaviotas.

Desde Luderitz como base, podremos explorar algunos puntos interesantes de la zona, como **La Ciudad fantasma de Kolmanskop**. Esta “ciudad-dormitorio” fue construida en 1908 para dar cobijo a los buscadores de diamantes de la zona. En su época de esplendor (1915), se llegaron a extraer hasta 1.000 kg. de diamantes y fue la primera ciudad africana en tener el primer aparato de rayos X. Llegó

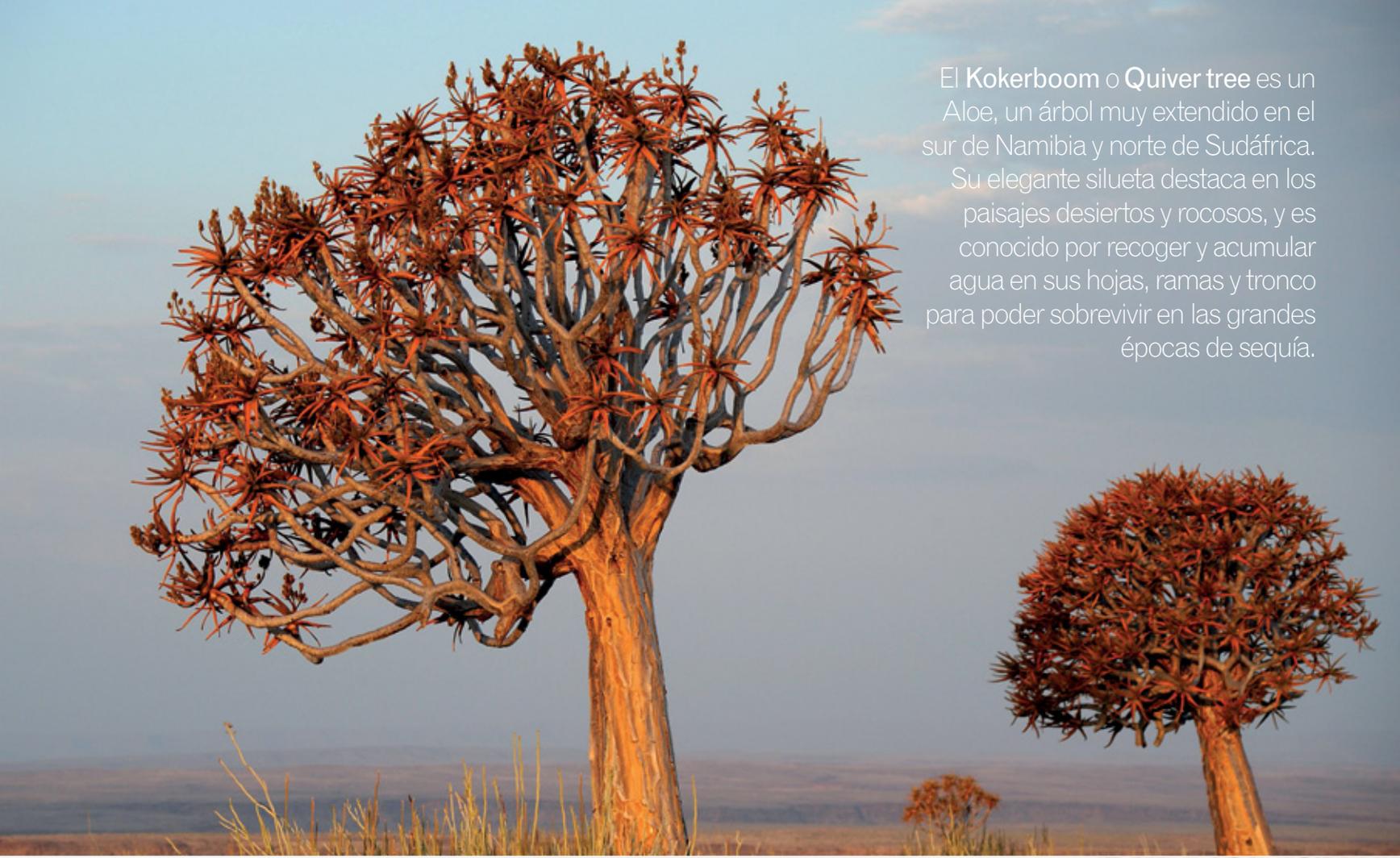


a albergar un casino, un teatro y una bolera; y aunque se han restaurado algunos edificios, en la actualidad el avance implacable del desierto sigue devorando esta curiosa ciudad fantasma. A 125 km. de Luderitz, muy cerca de Aus, se encuentra un salar seco donde vive una manada de **caballos salvajes** importados de algún otro país. Estos caballos salvajes introducidos artificialmente se han adaptado al medio y viven en el área en grupos formados por harenes de hembras con un macho. Son territoriales y muy agresivos con otros machos. De hecho, es muy típico verlos enfrentándose erguidos a dos patas.

Una escapada al sur que bien merece la pena es el **Cañón del río Fish**, un espectacular valle fluvial encajado en el árido desierto. Esta formación geológica, de 160 km² de longitud y hasta 27 metros de anchura, es conocida como el segundo cañón más grande del mundo en profundidad (550 metros) y se formó seguramente hace unos 500 millones de años.



El **Kokerboom** o **Quiver tree** es un Aloe, un árbol muy extendido en el sur de Namibia y norte de Sudáfrica. Su elegante silueta destaca en los paisajes desiertos y rocosos, y es conocido por recoger y acumular agua en sus hojas, ramas y tronco para poder sobrevivir en las grandes épocas de sequía.





Nos dirigimos al noroeste y volvemos a adentrarnos en el desierto del Namib para buscar la parte más accesible al mar de arena, de 300 km. x 150 km. de longitud, llamado Sossusvlei. El **área de Sossusvlei** es conocida por albergar las dunas más altas y antiguas del mundo entre salares secos, por las tonalidades rojizas que provoca el óxido de hierro en la arena y por los contrastes y formas cambiantes que adquiere esta parte del Namib. Se encuentra en la zona central del Parque Namib-Kaoluft y se accede por Sesriem, un pequeño asentamiento que se conoce por ser la puerta de entrada al parque. Desde aquí y a lo largo de una carretera totalmente escénica de unos 60 km. contemplamos una conglomeración de dunas y acacias aisladas, que adquieren toda su magnitud cuando avistamos grupos de Oryx o gacelas saltarinas. Antes de llegar a Sossusvlei, hacemos un alto en el camino para ascender



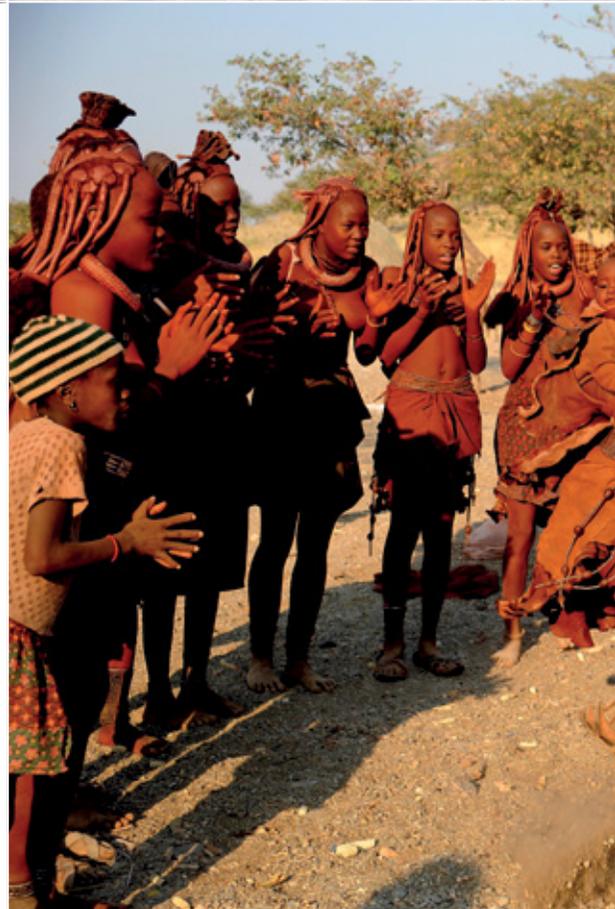


y ver el amanecer en la cima de la Duna 45, asentada en el km. 45 de la carretera. Sossusvlei está enclavado alrededor de un valle de dunas que cobijan otros salares muy interesantes, como la Laguna Muerta (Dead Vlei), con acacias muertas en su interior, la sobrecogedora Laguna Escondida (Hidden Vlei) y la duna más alta de Sossusvlei, con 325 metros (Big Daddy). Está considerado como uno de los desiertos más impresionantes del mundo por muchos viajeros y es, sin duda, el paisaje más espectacular y cromáti-



co de toda Namibia. De la soledad y el silencio de Sossusvlei hasta la capital del deporte de aventura, **Swakopmund**, otro destino turístico y residencial muy popular en Namibia, se pueden practicar algunos interesantes deportes de aventura, como “Sandboarding” o “Quad bike” por las dunas. Esta ciudad costera también es otro gran ejemplo de arquitectura colonial alemana de principios de siglo. De entre muchos edificios, podemos destacar el Woermann-Haus y su torre con vistas, la antigua prisión Alte Gefängnis o la residencia oficial del presidente del gobierno en Swakopmund. Salimos de Swakopmund, dirección hacia tierras Damaras, para visitar a **Twyfelfontein**, Patrimonio Mundial de la Unesco (2007), por ser una de las galerías de arte rupestre más importantes de África, datada hace unos 2.000 años. Es un desierto con grandes rocas y formaciones, y se cree que ha estado deshabitado durante 6.000 años. Los primeros pobladores fueron las comunidades de cazadores-recolectores y los pueblos pastores (Khoi Khoi). Éstos realizaban rituales en lugares sagrados, donde hoy encontramos estos petroglifos. Las pinturas y grabados en las rocas son representacio-

nes de figuras humanas, de la vida cotidiana y de los animales de la época. Continuamos nuestra ruta por el Kaokoveld hacia el extremo norte del país, para llegar al río Kunene y las cataratas Epupa. El río Kunene es una frontera natural que separa Namibia y Angola, y un oasis ribereño en medio de un terreno inhóspito. También es el hogar de los **Himbas**, habitantes originarios de este paisaje y conocidos por untarse la piel con una mezcla de manteca, hierbas y un mineral, que es el que tiñe sus pieles de color rojizo para protegerse del sol. Los himbas se encuentran dispersados por todo el área cercana al río Kunene practicando una existencia semi-nómada, viviendo en asentamientos temporales. Los niños y las mujeres se reconocen por vestirse con pieles de animales con las que tapan sus genitales y se adornan con collares, brazaletes y otros ornamentos simbólicos que, además de embellecer sus cuerpos, dan información sobre la persona que las luce, al igual que los peinados. Después de contemplar las Cataratas Epupa, nos dirigimos al enorme **salar de Etosha**, un desierto salino, vestigio de un antiguo lago, y uno de los parques referentes de la África



austral por la gran densidad de animales protegidos que habitan esta gran área. La depresión de Etosha provoca la formación de un lago y charcas estacionales que se llenan de agua y atraen a más de 104 especies de ani-



La **Welwitschia Mirabilis** es una planta endémica de este desierto y posee unas características muy peculiares que le permiten subsistir en este seco paisaje. Del tronco corto y grueso crecen muy lentamente dos únicas hojas y existen ejemplares de más de 2.000 años, siendo muy frecuente ver plantas con más de mil años.

males, 340 especies de aves, 11 de reptiles, 16 de anfibios y 1a de pez. El agua aporta un cambio de colores en los paisajes del parque regando praderas herbáceas, en las que crece alimento en abundancia para los ñues, las

cebras y otros herbívoros. Con tanta agua y comida, los animales se dispersan y es más difícil su observación pero, como contrapartida, los nacimientos y los recién nacidos están a la orden del día y está garantizada la obser-

vación de, como mínimo, una amplia gama de herbívoros con sus crías y con un poco de suerte, felinos.

Sin embargo, la estación seca (de junio a noviembre) provoca escasez de alimento para los



herbívoros y para todos los habitantes del parque, por lo que intentarán subsistir siempre cerca de las pocas pozas con agua que quedan. En esta época, el avistamiento de felinos está asegurado; los leones, acechan las charcas a la caza de gacelas, impalas, oryx, cebras, kudus o incluso elands, que se concentran allí para beber. También es muy probable que veamos un “intento” de caza por parte de ellos. Los guepardos merodean en las grandes llanuras, donde pueden coger velocidad para capturar a sus presas y son fáciles de localizar. Y si sabemos elegir al guía adecuado

y tenemos un poco de suerte, podremos admirar al escurridizo leopardo. Salimos por la puerta este del parque (Lindequist) y nos desplazamos hacia Otjozondjupa, un lugar remoto en un extremo del desierto del Kalahari, para conocer a la **comunidad San**, uno de los pueblos Khoisan originarios de esta área. Son un pueblo seminómada, que vive de la recolección, de la caza y de la agricultura de subsistencia. Cuando el grupo se dispersa por el desierto, se ocupan de recoger cualquier tipo de nutrientes (semillas, tubérculos, frutos o raíces) que puedan

encontrar. Mas tarde, se reúnen a la sombra de un árbol en la zona en que se encuentren y comparten todos los alimentos que han recolectado. Los Khoisan viven dispersados en el desierto del Kalahari y los mayores grupos se encuentran en Botsuana (60%) y Namibia (35%); el resto se ubica en Angola, Zambia, Zimbabwe y Sudáfrica. Seguimos nuestra ruta hacia **Caprivi**, una curiosa franja fronteriza en el norte de territorio namibio que separa al país de Angola, Zambia, Bostwana y Zimbabwe. Caprivi es una herencia de la partición colonial de la época, que se hizo para poder tener acceso al río Zambeze.





Con un clima tropical, la zona goza de pastos verdes y vegetación ribereña, gracias a los ríos Kwando, Chobe y Zambeze, y a las zonas inundadas del Okavango y de Linyanti en la estación de lluvias. Existen dos grupos étnicos principales, los Subia en el este y los Fwe en el oeste, aunque la gran población se concentra en Katima Mulilo, una localidad muy africana y colorista con una gran actividad co-

mercial por estar en un “cruce de caminos”. Fuera de la bulliciosa ciudad, los caprivianos viven de la pesca, la caza, la agricultura y del turismo, y comparten territorio con los animales salvajes del corredor de los Parques Nacionales de Bwabwata, Mamili, Mudumu y Linyanti, y el Delta del Okavango y Chobe. Las riberas de los ríos ofrecen, a su vez, un paraíso visual a los amantes de las aves y es-

pectaculares encuentros con los grandes mamíferos a los amantes de los animales. Con este verde oasis ribereño acabamos esta ruta por Namibia, pero no sin antes acercarnos por proximidad a Zimbabwe (cruzando la frontera), para contemplar el fascinante espectáculo de una de las mayores cascadas que caen en el mundo, las Cataratas Victoria.

GUÍA DE Namibia



HOTELES LODGES RECOMENDADOS:



CAÑÓN DEL RÍO FISH

"Canon Lodge". Alojamientos aislados enclavados en las rocas. Están dentro del Parque de "Gondwana Canyon Park". Indudablemente, el más destacado por su arquitectura, belleza y enclave. www.canonlodge.com



TWYFELFONTAINE

"Twyfelfontein Country Lodge". La ubicación y los apartamentos son bucólicos. Con piscina y rocas con pinturas y grabados rupestres. www.twyfelfonteinlodge.com



SESRIEM

"Sossusvlei Lodge". Alojamiento de lujo, con una cocina exquisita, con productos de temporada y carnes excelentes. www.sossusvleilodge.com



OKAHADJA

"Okahandja Country Hotel". En la capital de los Hereros, a 40 km. de Windhoek. www.okahandjahotel.com

SWAKOPMUND

"Hansa Hotel". El establecimiento con más solera de Swakopmund. Habitaciones elegantes y restaurante excelente. www.hansahotel.com.na

CAPRIVI

"Camp Kwando". A orillas del río Kwando. Las Casas Árbol son toda una experiencia. www.campkwando.com

"Hotel Victoria Falls". Emplazamiento privilegiado, en las Cataratas Victoria. www.africansunhotels.com

WINDHOECK, LA CAPITAL

"Hotel Heinritzburg". Relais & Chateaux. www.relaischateaux.com

**EN
DA
KE**
EXPEDICIONES

Expediciones **ENDAKE** es una de las principales agencias de viajes de aventura españolas y de las pocas que tienen camiones todoterrenos y campamentos propios en África del Este y del Sur, haciendo vivir al viajero experiencias inolvidables.

Cuentan con los mejores camiones y equipamientos adaptados para los diferentes países y con un equipo humano apasionado (guía español, conductor, cocinero y asistentes), que trabajará para que el viaje sea un éxito. En el recorrido se podrán visitar los mejores Parques Nacionales y Reservas Naturales como Chobe, Namib, Etosha, Cataratas Epupa, Cataratas Victoria, Costa de los Esqueletos y etnias, como los Himba y Khoisan, entre otras. **Precio desde 2.080€**

Más información: www.endake.com



Montse García es fotógrafo profesional desde hace más de 16 años. Ha publicado más de diez libros especializados y colabora habitualmente con revistas de viajes y de gastronomía, entre las que se encuentra EPICUR.

Hace cinco años que descubrió y se enamoró de Namibia, Botswana y Zimbabue y, desde entonces, se ha especializado en estos países, trabajando en un apasionante proyecto de cuatro libros sobre etnología, fauna y flora, y en unas guías especializadas de animales. Actualmente combina este proyecto fotográfico trabajando como guía de viajes de aventuras en Namibia y Botswana con Expediciones Endake, haciendo dos rutas fascinantes: "Ruta de los Orígenes", de 21 días y "Ruta del Trans-Kalahari", de 12 días.